



CÓMO ESTIMULAR EL LENGUAJE EN NIÑOS DE 18 A 24 MESES

***Tratar siempre de hablarle sobre el foco de atención que muestran en el momento.** Contarle las cosas que están sucediendo en ese instante o que ya hallan sucedido. Es muy probable que el niño se enganche respondiendo. El adulto participará en la conversación, comentando y enriqueciendo lo que el niño pueda decir, añadiendo información del interés y motivación del mismo.

También podemos comenzar hablándole sobre acontecimientos que van a suceder en un futuro inmediato, en ese mismo día, en esa misma tarde. En esta línea, para estimular y reforzar su memoria, haremos preguntas que le ayuden a recordar sucesos, eventos o experiencias¿A quién veremos esta tarde en casa de los abuelos? ¿Dónde compraremos ahora la comida de la mascota?.....

En caso de que el niño no respondiera, será el adulto el que conteste a tales preguntas. Las instrucciones u órdenes siempre se indicarán de manera lúdica, desenfadada y/o divertida.....¿ A que no sabes dónde están las servilletas? Ah, sí....."traélas y ponlas en la mesa". ¿Dónde está tu pelo, tu barriga, tu nariz.....?, mientras se le baña. Esto deberá practicarse rutinariamente, mientras se están haciendo y/o desarrollando las actividades regulares y repetitivas cotidianas.

Si el niño estuviera pendiente, atendiendo a cualquier estímulo de su interés, no le cambiaremos su foco de atención para evitar incitarle a la dispersión y así condicionarle para que en lo sucesivo pueda manifestar dificultades de concentración. En estos momentos de atención será cuando el adulto aproveche para introducir nuevas palabras que sirvan para hacer comentarios sobre la situación de interés que ha llamado su atención. Por ejemplo...Si, si, eso es una mosca, un bichito pequeño, tiene alas, las mueve así, vuela y, a veces, es muy molesta.

***Siempre y siempre procuraremos que el niño disfrute mientras escucha.** Introduciremos varios objetos sonoros en la caja donde tiene sus juguetes. Estimularemos su disfrute interpretando canciones infantiles, con estribillos sencillos y sorprendentes, haciéndole bailar al ritmo de la música.

Incorporaremos documentos y/o cuentos con imágenes y personajes que sirvan para realizar diferentes voces: suaves, fuertes, melódicas, graves, agudasetc que se correspondan con los distintos personajes y que, también, puedan representar sonidos de otros objetos, animales, fenómenos, artefactos, como sirena, gato, lluvia, perro, pato, león, puerta.....

***Siempre debiéramos hablarles con frases cortas, despacio y con entonación algo exagerada, pero muy clara.** Igualmente cuidaremos las pausas entre frase y frase para que él tenga tiempo y pueda asimilar lo que le estamos diciendo. Siempre daremos prioridad al empleo de nombres en lugar de pronombres.

***Será de una utilidad crucial repetirle lo que él acaba de decir, tratando de enriquecerlo un poco más..."** uun otito", "Sí, es el osito rojo de mi niño"; "an totte eh", "Si, es el coche, tiene ruedas, mira".



Sin embargo, cuando hagamos esto debíamos evitar la impresión de que lo estamos corrigiendo..., siempre será positivo y aconsejable empezar la extensión de la frase por un Si., para después proceder a modelar.

***Siempre trataremos de acompañar con gestos y objetos lo que queremos decirle con nuestras palabras** (palabras/gestos/acciones/objetos), sobre todo cuando utilicemos una palabra que el niño oye por primera vez.

***Será interesante y muy bueno hablar y hacer sonidos mientras realizamos las actividades:** cuando estemos mirando un cuento, recargando el frigorífico, arreglando o armando un juguete, poniendo la mesa, examinando la batidora..., así nuestro niño empezará a entender que existe una relación entre lo que decimos (sonidos y conceptos) y lo que hacemos (imágenes de acciones, actitudes, objetos, maniobras.....). A nivel cognitivo, estaremos promoviendo y alimentando su Inteligencia Asociativa.

***Cuanto más le repitamos las palabras mucho mejor.** El niño necesitará escuchar muchas veces y en muchos sitios las mismas palabras para conseguir su comprensión y su dominio funcional en los contextos naturales de convivencia.

***Retomamos el que habrá que evitar a toda costa la corrección cada vez que el niño pronuncia defectuosamente ya que lo que él necesita es oír la palabra o frase de forma clara y correcta muchas veces...** "ero itto"; Sí, mi niño quiere el osito". Es decir, como observábamos arriba, aprovecharemos su emisión para retroalimentar y reforzar su ánimo de comunicarse y de camino ofrecerle lo más claramente posible la emisión correcta de la palabra.

***Cada vez que él necesite algo, siempre evitaremos hablar por él, y menos aún le entregaremos lo que pide sin que lo solicite verbalmente aunque sea mal.** No hacer esto último sería privarle de oportunidades para el desarrollo de su inteligencia, minando la confianza del propio niño en sus posibilidades de expresión y comunicación con los demás.

Los adultos deberán tener claro que la única vía para llegar a hablar bien es hablar mucho aunque sea mal.